

COLOMBIA

Un Uribe fuerte

En los años 90, la narcoguerrilla enredó a Colombia con los Estados Unidos. Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) con sus secuestros, “pescas tenebrosas” por las principales carreteras y sus múltiples atrocidades terroristas volvieron invivible al país. La nación hermana vino a sentirse como enjaulada en su propio territorio, rehén de unas minorías violentas y armadas. El electorado colombiano en el 2000 otorgó, por ello, un mandato contundente a Alvaro Uribe Vélez para que acabara con ésta pesadilla de la narco-guerrilla terrorista, a las malas o a las buenas o con una efectiva combinación de garrote y zanahoria. Y Uribe le viene cumpliendo al país. Conserva intacta su legitimidad de origen, su credibilidad de desempeño y una extraña popularidad del 70% en las encuestas de opinión nacional. Colombia sigue enamorada de su presidente tras 22 meses de gestión. Y ello explica el que un proyecto de reforma constitucional, permitiendo su reelección inmediata, haya cursado ya favorablemente una primera legislatura, tanto en el Senado como en la Cámara.

El estilo es el hombre

La suerte y la talla de los mandatarios no se definen en tiempos de tranquilidad sino de crisis. Uribe ha mostrado que tiene puño fuerte y corazón grande, y que el país le cabe tanto en su mente como en su corazón. Hace mucho y habla poco. Está resultando un “fenómeno” de gobernante y de líder que trasciende sus propias fronteras, por su gran seriedad de propósitos y enorme capacidad de trabajo. Su estilo personal (sencillo, práctico, espontáneo) ha revolucionado la forma de hacer política. Francisco Santos, actual Vicepresidente, en entrevista concedida a “El Tiempo” (enero 24, 2004) es preguntado: ¿Cuando oye hablar al Presidente, cuando lo lee sobre temas económicos, políticos, militares, lo sitúa como de centro, izquierda, derecha? Responde: “Se lo voy a describir: es un hombre

de autoridad, pero en materia económica es de centroizquierda. Es un tipo que quiere un Estado que le sirva a la gente, comunitario, con gestión a través de organizaciones sociales, es abierto al diálogo, pero diálogo con resultados, lo único que quiere son resultados y apoyar a los más pobres. ¿Con sensibilidad social? ¡Uyyy! ¡Es más sensible!, pero sin carreta. Sensibilidad social sin carreta”.

Logros de Uribe

El país nacional bajo su batuta está enfrentando los grandes problemas con ánimo y confianza. Está renaciendo la esperanza en la gente después de haber tenido la moral por el suelo. Los logros de su programa de gobierno (“*Hacia un Estado comunitario*”) comienzan ya a verse en sus tres áreas principales: 1) recuperación de la economía, 2) consolidación del orden democrático y 3) puesta en práctica de una ética pública.

Un artículo reciente de la prestigiosa revista empresarial “Forbes” destaca cómo todos los indicadores económicos del país han mejorado sustancialmente, con un crecimiento del PIB de 3.6% en el 2003 y se calcula para este año del 4.5%. Hay un crecimiento de la inversión de 21%. Y el país productivo está reacomodándose con decisión para ingresar en un año al TLC (Tratado de Libre Comercio), modernizando instituciones, impulsando agresivamente el comercio exterior, capacitando personal, atrayendo capitales externos, apoyando nuevas industrias competitivas, reforzando los sectores débiles (agroindustria, farmacéutica, patentes de invención, infraestructura vial y portuaria). Simultáneamente ha habido un esfuerzo fiscal sin precedentes.

El gobierno muestra avances significativos en lo que se refiere a la seguridad ciudadana, gracias a su programa moderno y bien articulado de estrategias y tácticas. La modernización de cada una de las fuerzas armadas con buena ayuda de EUA, el endurecimiento de las leyes y la colaboración de la ciudadanía han puesto a los grupos armados irregulares a la defensiva, con resultados sorprendentes. En un año se han reducido las masacres en 35%, los secuestros en 34%, los homicidios en 22%, las demandas por hurtos de carros en 29% según Suramericana de Seguros. Ha regresado la Policía a 151 municipios de donde había salido y las fuerzas legítimas del orden están hoy en todos los 1.095 municipios del país. Las caravanas de autos han recuperado con plena seguridad las carreteras del país para su turismo interno. Son cientos los guerrilleros muertos en combate, tomados prisioneros o que han desertado ante la fuerte presión de las FFAA. El Ministerio de Defensa ha financiado, creado e instalado tres batallones bien entrenados de Alta Montaña que taponan corredores claves que tenían las Farc y sigue con la política exitosa de ubicar

pelotones de soldados campesinos en sus propias localidades, que ayudan a garantizar una presencia permanente de la Fuerza Pública en todo el territorio. Siguen las operaciones de gran envergadura y permanencia en el tiempo como Libertad I, dirigidas a capturar jefes de frente (ya lo han sido ‘Simón Trinidad’, extraditado a EUA, Sonia jefe importante de finanzas y varios comandantes sectoriales en Cundinamarca) y se sigue desmantelando estructuras completas de la guerrilla en varias zonas del país. Si el año pasado, gran parte del esfuerzo se concentró en el noroccidente (Antioquia, Urabá), este año se ha montado en el sur (Caquetá, Putumayo) la mayor operación militar hecha por el ejército colombiano en su historia, con 15.000 hombres en pequeños comandos móviles y entrenados en supervivencia, para ir a cazar las raposas en sus guaridas de la tupida selva. Analistas serios comienzan a reconocer que sí podría haber un próximo final del conflicto armado en Colombia. Un violentólogo francés como Daniel Pecaute afirma en su reciente libro “*Midiendo fuerzas*” que “las guerrillas pasan por una fase difícil...El Ejército puede obtener éxitos contundentes en 18 meses, de tal modo que las guerrillas no tengan otra opción que negociar”. El conflicto comienza a verse como callejón con salida!

www.ula.ve.observatorio

Descriptores:

* País: Colombia

** Personaje: Uribe

*** Tópicos: Democracia, paz, conflicto armado, autodefensas, guerrillas, economía, corrupción